



**PRESENTACIÓN PÉREZ. PRIMER CATETERISMO Y OPERADA DE CORAZÓN**

## «¡Qué sorpresa!»

Fue la primera paciente atendida por el Servicio de Hemodinámica de Los Manzanos. Se encontraba en lista de espera para realizarse un cateterismo en Valdecilla desde febrero. “Cuando me llamaron para citarme para el cateterismo en Los Manzanos, que cogí yo misma el teléfono, me sorprendí –afirma Presen, que acude a la entrevista acompañada por su hija Estrella-. Incluso mi cardiólogo, el Dr. Casas, no sabía que se podía hacer esta prueba en Logroño. Pero al ver la posibilidad de hacerme aquí, no dudé. Eso sí, lo consulté con mi familia, y mis hijos se informaron. Se hizo el estudio el 3 de junio y una semana más tarde, el 10 de junio, le operaba de corazón el equipo del Dr. Gallo. “Y a los cuatro días ya estaba en casa” afirma Presen, que aunque todavía se está recuperando, está feliz de haber vuelto a casa y los médicos le han aconsejado que salga a dar pequeños paseos por la calle. Esta riojana, madre de ocho hijos, todavía no da crédito de lo rápido que se ha resuelto todo. Ahora, Presen, que confiesa que no conocía la clínica, “con la de veces que he pasado yo por



la carretera de Lardero, aquí al lado” mira esperanzada al futuro, mientras se va recuperando de la operación, acompañada por sus hijos, que no la dejan en ningún momento.

**EDUARDO PÉREZ. OPERADO DE CORAZÓN EL 29 DE ENERO**

## «Estoy encantado»

“Estoy encantado. Mejor imposible. No he tenido un día malo. En la UCI (Unidad de Cuidados Intensivos) me han atendido de maravilla los doctores Eduardo Pereira y María Macías. Y, Gema, la fisio del equipo del Dr. Gallo, que venía todos los días varias veces a moverme, también ha sido majísima”, así arranca la entrevista con Eduardo, hoy jubilado, pero durante casi treinta años celador en el Hospital de San Millán de Logroño. Fue uno de los primeros operados de corazón en Logroño, gracias al concierto del SERIS con Los Manzanos. El 29 de enero entraba en quirófano y cuatro días más tarde era dado de alta. “Ha sido todo de sobresaliente, de quince, como se dice ahora” afirma. Ahora, que todo ha pasado, Eduardo se siente feliz. Un hombre nuevo. Y no tiene problema para contar su historia. Eduardo se hizo el cateterismo en Pamplona y allí los médicos le anunciaron que se tendría que operar de corazón. Inicialmente valoraron operarle en la propia Clínica Universitaria de Navarra pero, al enterarse que el SERIS no cubría allí la operación, decidieron ver qué otras opciones había. “Los propios médicos de Pamplona me hablaron muy bien del Dr. Gallo y mis hijos ya habían visto por Internet que es toda una autoridad. Y ya aquí, el Dr. Munilla, me dijo que el



Dr. Gallo es de lo mejor que hay en España y que él no tendría problema en dejarse operar por él. Así que me dieron a elegir entre Los Manzanos y Valdecilla y yo, que soy de aquí y tengo ocho hijos, que iban a estar todo el día en la carretera, que ya les conozco, no lo dudé. Me operé en Los Manzanos y estoy encantado”, concluye. Tras la cirugía, Eduardo confiesa haber rescatado vida, ya no siente aquel dolor en el pecho y este invierno, desde que se ha operado, “ni me he acatarrado tan siquiera”.

**MARÍA JESÚS MURO. CATETERISMO CARDÍACO Y ANGIOPLASTIA**

## «¡Una suerte que no veas!»

Esta joven ha contravenido todas las estadísticas. Si es conocido que la mujer, hasta la menopausia, tiene una mayor protección hormonal frente a la enfermedad cardiovascular, María Jesús es la excepción que cumple la regla. A sus 35 años ha sido víctima de un infarto de miocardio que le ha provocado una obstrucción del 98% en una arteria. Pese a que no había ningún antecedente familiar y las analíticas daban normales, esta joven logroñesa no se sentía bien. Más bien se encontraba fatal y, un buen día, el malestar fue tan grande que ingresó por urgencias en el Hospital San Pedro. Habla maravillas de la cardióloga que allí le atendió, “una doctora encantadora, que se portó conmigo excepcionalmente”, recuerda María Jesús. Me informaron que me podía hacer la hemodinámica en Los Manzanos y el 4 de junio me hicieron el cateterismo y me pusieron un stent en la coronaria derecha. El equipo que me trató en la Sala de Hemodinámica fue maravilloso. El cateterismo me lo hizo el Dr. Rumoroso, que fue encantador y de ahí me pasaron unas horas a la Unidad de Cuidados Intensivos, don-



de los doctores Eduardo Pereira y María Macías, fueron también majísimos. ¡He tenido una suerte que no veas! afirma liberada María Jesús, ya en su casa, relajada y deseosa de poder retomar el golf pronto, porque es una gran aficionada. Pero le han dicho los médicos que espere un mes antes de volver a coger un palo.

**JOSÉ MARÍA BARGUILLA. 4 ANGIOPLASTIAS**

## «¡Me voy a Peñíscola!»

A José María no hemos tenido oportunidad de hacerle la foto porque se ha ido de vacaciones con su mujer a Peñíscola tan sólo una semana después de haberse realizado cuatro angioplastias en Los Manzanos. Sus lesiones han requerido 3 stents en la coronaria derecha y un stent en la descendente anterior. Y una vez resuelto el problema, se ha encontrado tan bien que no ha esperado más para cogerse unas merecidas vacaciones con su mujer. Pero nos ha concedido encantado la entrevista por teléfono, porque quería compartir su experiencia. Este riojano, de 73 años y natural de Villamediana para más señas; está feliz desde

que ha pasado por las manos del equipo de hemodinámica, la víspera del día de San Bernabé. Y está feliz porque antes no podía andar 100 metros sin pararse a descansar, porque aparecía enseguida el dolor en el pecho y en el brazo y, ahora, como dice su mujer, “le he tenido yo que pedir hoy que pare para que yo me siente en un banco, a descansar un rato, porque se da la vuelta al pueblo sin parar”. José María se siente muy agradecido y satisfecho de cómo ha transcurrido todo, de lo rápido y bien que ha ido y ahora sólo espera quitarse el susto dando paseos por Peñíscola y “algún bañito que otro, que también me dará”.

**CARLOS MANUEL DEL POZO. CATETERISMO CARDÍACO EL 10 DE JUNIO**

## «¡Que me dejen bien!»

A sus 35 años, Carlos hace gala del buen humor que dice tiene su madre y encara la enfermedad con serenidad y espíritu positivo. Lleva año y medio de baja y sólo desea “¡qué me dejen bien! para volver a trabajar cuanto antes”. Padre de dos hijos, de seis y dos años, espera poder rescatar pronto su vida normal y jugar con sus hijos sin tener que pararse a descansar cada poco rato. Hace un año, el 24 de abril de 2007, sufrió un infarto infarto posterior agudo de miocardio cuando iba a recoger a su hijo de cinco años al colegio. Tras permanecer dos días ingresado en la UCI del Hospital de San Pedro, le pasaron a planta y, una semana más tarde, le enviaron en ambulancia al Hospital de Valdecilla. Allí, el 2 de mayo le implantaron dos stents y le anunciaban que aún tenía dos arterias obstruidas al 50%, en las que no se podía implantar las prótesis, por lo que le pusieron un tratamiento. Sin embargo, y desde entonces, Carlos afirma que no levanta cabeza. El 24 de mayo de 2007, poco después de volver de Valdecilla, sufrió una angina de pecho. Al principio le decían los médicos que se tenía que dar un tiempo, fue incluso al psicólogo pensando que tenía un problema de carácter depresivo, pero esta causa quedó descartada. Para Carlos, el origen de su cansancio parte desde el día que sufrió el infarto. El pasado 10 de junio le hicieron un estudio de hemodinámica en Los Manzanos y tiene tres obstrucciones impor-



tantes, del 80%, del 50% y del 30%. “He agradecido que me hayan hecho el cateterismo por el brazo, porque en Valdecilla me lo hicieron por la pierna y estuve semana y media en cama, por mi problema añadido de espalda, que no me podía mover”, señala. Ahora espera que si el tratamiento médico no funciona, al menos en Los Manzanos puedan darle nuevas soluciones.

**LORENZO GARCÍA. OPERADO DE CORAZÓN EL 1 DE ABRIL**

## «¡Todo bulos!»

A sus 53 años, Lorenzo, dueño del restaurante Los Manjares de Baños de Río Tobía, no esperaba que la vida le iba a sorprender con esta aventura. Pero una mañana se levantó con la sensación de tener unos ardores de estómago que le subían a la garganta, acompañados de unos sudores fríos. Definitivamente, no se encontraba bien. Fue al médico, acompañado por su mujer, y cuando ya le había firmado el médico de cabecera el volante para el especialista en Aparato Digestivo, comenta Lorenzo que hacía una semana o quince días le había pasado lo mismo y se le había quitado con una aspirina. Al momento, el médico borró en el volante la indicación de Aparato Digestivo para sustituirla por Cardiología. Y fue en el Hospital de San Pedro donde la enfermedad dio la cara y se le puso nombre y apellidos. “Me enviaron a Pamplona a hacer el cateterismo y se vio que había que operar. ¡Ojalá! hubiera podido hacerme aquí también el cateterismo” se lamenta Lorenzo. “Mi cardiólogo –añade-, el Dr. Librada, nos habló muy bien del Dr. Gallo y cuando le conocimos per-



sonalmente, nos causó tan buena impresión que no lo dudamos. Y eso que, en la calle, nos decían que en esta clínica no había Unidad de Cuidados Intensivos, que los médicos operaban y se marchaban. ¡Todo bulos! El trato ha sido excepcional, el equipo, la UCI, el personal en general, toda la clínica. Lo único que me sigue dando guerra es la trombosis que me quedó tras el cateterismo en Pamplona, pero poco a poco, espero que vaya mejorando”.